HONOR LABOR VALOR

EX-LIBRIS

FRANCISCO DE LA GUERRA

M.326

Digitized by the Internet Archive
in 2017 with funding from
Wellcome Library

https://archive.org/details/b29296298

NOVENA

AL GLORIOSO PATRIARCA

SANTO DOMINGO

DE GUZMAN,

Fundador de la órden de predicadores.

DISPUESTA

Por el bachiller Don Pedro Ignacio Rosillo.

En México en la imprenta de Doña Maria Fernandez de Jáuregui. Año de 1815.

MODO PARA ESTOS nueve dias.

Lo primero el acto de contricion, despues la protesta de la fé, luego el rosario de cinco misterios, y por último la oracion de Santo Domingo, que le dá la iglesia.

ACTO DE CONTRICION, y de amor, que hacia santa Rosa.

Señor mio Jesucristo, Dios, y hombre verdadero, Criador, y redentor mio, á mí me pesa

pesa de averos ofendido, por ser
vos quien sois, y porque os amo
sobre todas las cosas: Dios mio, y
verdadero esposo de mi alma, y
alegria de mi corazon. Yo os
quiero amar, benignisimo Jesus,
con aquel perfectisimo, eficasi-
simo, y verdaderisimo incontras-
table amor, que todos los corte-
sanos del cielo os aman; y mas os
quieren amar, Dios de mi cora-
zon, y de mi vida; quisiera
amar, consuelo mio, tanto, como
os amó la santísima madre vues-
tra, y Señora mia, Virgen Puri-
sima; y mas os quisiera amar, sa-
lud, y alegria de mi alma; quisie-
raos amar tanto, como Dios mi
os

os amais, abraseme yo, desahogueme yo, y consumame en fuego de tu divino amor, amabilisimo Jesus mio.
Amén.

Protestacion de la fé, que hacia San Vicente Ferrer.

O Señor mio Jesucristo, yo aunque indigno, y miserable pecador, firmemente, y con puro corazon, y con la boca plenamente, confieso la santa fé católica, y todos sus artículos, como la madre iglesia Romana, que nos mantiene, predica enseña, y tiene: pero Señor, como ocur-

ocurren muchos peligros, y varias tentaciones, si acaso (lo que no suceda) por ocasion de ellas, ó en el artículo de la muerte, ó de otras suertes por enagenacion de el entendimiento, me desviase de esta santa fé, ó consintiese en algun pecado: protesto desde ahora para entonces, delante de tu gloriosisima madre Maria, de el santo angel de mi guarda, y de mi padre Santo Domingo: y de todos los santos, que en esta fé, en el seno de la Stâ madre iglesia mi madre, que no sabe cerrar su gremio á el que á ella se buelve sin consentimiento en algun pecado, quiero siempre vivir, y morir. Amén.

PRI.

PRIMERO DIA.
Humildad.

Para comenzar en amistad de Dios, y alcanzar por Santo Domingo lo que se desea, se hará la confesion de las culpas, y se recibirá el Santísimo Sacramento; se hará el acto de contricion, y la protesta de la fé, y se rezarán tres padre nuestros, y tres ave marias á nuestro santo padre, y esta oracion, que se varía cada dia.

ORACION.

Amantisimo padre mio Santo Domingo; cuya humildad fue tan grande, que no ha-

viea-

viendo jamás cometido culpa alguna mortal, te tenias por el mayor pecador de el mundo: yo te suplico rendidamente, me alcances de nuestro Dios, verdadero conocimiento de mis culpas, para que las llore con verdadera contricion; y conociendo mis vicios, me humille como debo, para que asi te imite quanto pueda en la humildad en esta vida, y despues te acompañe en la gloria. Amén.

Entre dia exercitarás la memoria acordandote de tus pecados, y haciendo actos de humildad con esta, ó semejante jaculotoria.

Mi

Mi Dios, ¿como me haveis sufrid tanto tiempo, siendo tan malo? ¡solo en vuestra bondad pudo caber tanto sufrir! ¡solo en mi ingratitud tanto pecar! ¡O yá no sea asi! muera yo mil veces, antes que os ofenda.

Luego todos los dias dirá la oracion que le dá la iglesia con esta deprecacion.

Antifona. Bendito sea el redentor de todos, que mirando por la salud de los hombres dió al mundo á Santo Domingo.

℣. O piadoso padre Santo Domingo, acuerdate de tus obras.

℟. Y delante del alto juez intercede por nosotros, para que le seamos agradables.

¶ ORA-

ORACION.

Dios, que te dignaste de alumbrar tu iglesia con los méritos, y doctrinas de el bienaventurado Domingo tu confesor, concede, que por tu intercesion no se destruya de los temporales auxîlios, y aproveche en las creces espírituales. Por medio de Cristo Señor nuestro.

Amén.

SEGUNDO DIA.

Paciencia en los trabajos.

ORACION.

Dulcisimo padre mio Santo Domingo, á quien Dios ador-

adornó de tan singular paciencia en los trabajos, que con ella venciste hasta las fuerzas de los demonios: yo te suplico humildemente, me alcanzes de Dios esta virtud, para que venciendo mi impaciente resistencia, halle alegria en el padecer por mi redentor, quanto fuere de su agrado, imitandote en esta virtud, para que despues de mi vida, te acompañe en el premio de la eterna felicidad de la gloria.

Amén.

Entre dia, ocuparás tu entendimiento, pensando, la paciencia

con

con que Dios te ha esperado tanto tiempo, que tú te hás hecho sordo; y repetirás esta jaculatoria.

Padre mio, redentor de mi alma, que con tanta paciencia me hás esperado: por tu sangren sacratisima, no permitas, que yo me pierda á la hora de la muerte.

TERCERO DIA.

Pobreza.

ORACION.

Amabilisimo padre mio, Santo Domingo, que por el amor de mi Jesus, te abrazaste tanto con la santa pobreza voluntaria, que no tenias ni aun un

un rincon donde recogerte de noche Yo te pido, que entrañes en mi corazon tal amor á la santa pobreza, que renunciando de corazon toda propiedad de el mundo, siga desnuda al que por mí murió desnudo en una cruz, para que asi vaya á gozarle en tu compañia en la gloria.

Amén.

Entre dia, actos de pobreza, y de amor de Dios, con esta, ó semejante jaculatoria.

Mi amado Jesus de mi vida, yo dexé de amarte por amor los bienes de la tierra ¡O qué locura¡ haz, mi bien, que todo lo dexe por tu amor, hasta la misma vida.

QUAR.

QUARTO DIA.

Castidad.

ORACION.

Esclarecido padre mio Santo Domingo, angel en la castidad, que para conservarla intacta, nunca viste el rostro á muger alguna: yo te suplico, con todo mi corazon, me alcances de mi Dios, y Señor, me conceda, que yo te imite en esta virtud; y que de suerte guarde yo la vista, que nunca véa cosa, que me cause mancha en la pureza, para que asi sea mi alma digna habitacion de el Espíritu Santo, en esta

esta vida; y despues de ella, logre su vista, en tu compañía, eternamente en la gloria.

Amén.

Entre dia, mortificarás la vista, y repetirás esta Jacularia.

Dulce esposa de mi alma, hasme tan pura, que te merezca á tí: muera yo mil veces, antes que manche mi alma con alguna impureza.

QUINTO DIA.

Silencio.

ORACION.

Querido padre mio santo Domingo, que por el zelo

de

de Dios enmudeciste á una muger, porque hablaba palabras indecentes, y escandalosas: yo te suplico, me alcances de mi Dios, el que purifique con el fuego de su amor, de tal manera mis labios, que cerrados á toda conversacion inutil, los emplee solo en sus alabanzas, á tu imitacion, en esta vida; y despues de ella, en la eterna prosiga alabandole en la gloria.

Amén.

Entre dia guardarás silencio, y traerás endulzados los labios con los Dulcisimos Nombres de Jesus, y de Maria, con estas, ó semejantes palabras.

Je-

Jesus mio, vida mia, muera yo de amores por tí, como tú moriste por mi. Maria santísima, madre de Jesus, madre de pecadores, tén misericordia de mi.

SEXTO DIA.

Paciencia en las injurias.

ORACION.

Santísimo padre mio santo Domiogo, que en medio de la multitud de oprobios, contumelias, y desprecios, que de las maldicientes lenguas de los abligenses ćiste, mostraste la virtud del sufrimiento, no respondiendo ni

una

una palabra de impaciencia: yo te ruego, me alcances de la divina piedad esta virtud, para que oyendo con sufrimiento en esta vida los desprecios que mis culpas merecen, despues de ella, consiga oír en tu compañia sus eternas alabanzas en la gloria. Amén.

Entre dia, exercitarás esta virtud, y repetirás esta Jaculatoria.

Dulce Jesus de mi vida, no permitas, que yo me haga por mas tiempo sordo á tus llamamientos. Habla, Señor, á mi corazon, y haz que te responda con obras santas, y fervarosas.

SEP-

SEPTIMO DIA.

Conocimiento del pecado.

ORACION.

Amoroso padre mio Santo Domingo, que por divina providencia, conocias en el olfato los pecados ocultos de los hombres; facilitandoles con esto la confesion de ellos: yo te suplico, me alcances de la divina misericordia, que me dé á conocer el terrible, espíritual hedor de la alma muerta en el pecado, para que arrepentido de los mios, los llore con verdadero dolor, para que asi resucite á la vida de la gra-

gracia, y despues de mi vida, vaya á gozar en tu compañia, las delicias de la gloria. Amén.

Entre dia, mortificarás el sentido del olfato, y repetirás esta jaculatoria.

Mi dulce Jesus, dueño de mi vida, llamame, Señor, tras el suave olor de las virtudes: haz, á mado de mi alma, que solo á tí te desee, y no desee otra cosa.

OCTAVO DIA.

Caridad del próximo.

ORACION.

Amorosisimo padre mio, Santo Domingo, que por tu

tu ardiente caridad, deseabas padecer las penas del infierno, sin perder la gracia, por el remedio de los pecadores: yo te suplico, con todo mi corazon, me alcances de la divina piedad, que no permita, que yo me condene, sino que por tu intercesion, me dé aborrecimiento á mis vicios, gracia para mudar de vida, tiempo para hacer penitencia, y una muerte en su santísima gracia, para que asi vaya á alabar su infinita misericordia en tu compañia, eternamente en la gloria.

Amén.

***

En

Entre dia, mortificarás el tacto con las penitencias que tu confesor te aconsejare. Yo te aconsejo, que nada hagas por tu propio dictamen, si no quieres herrar. Repetirás esta jaculatoria.

Redentor de mi alma, pues por mi amor padeciste tantos dolores, y derramaste tanta sangre tan liberalmente, no permitas, que en mi se malogre, y yo me condene. Ten misericordia de mí.

NOVENO DIA.

Devocion con Maria santísima.

ORACION.

Dulcísimo padre mio santo Domingo, hijo especialisi-

simamente favorecido de la reyna de los cielos Maria Señora nuestra, que de sus purísimas manos recibiste el santísimo rosario: yo te suplico, por estos favores, me alcances de mi amado redentor Jesus, que entrañe en mi alma una filial, y cordial devocion á su santísima madre, y perseverancia en el santísimo rosario. Y pidele á esta gran reyna, que por los misterios de su santo rosario, me consiga de la divina piedad, el perdon, por medio de la qual, espero conseguir de la divina piedad, el perdon de mis pecados, el remedio de mis malas costumbres, la enmien-

mienda de mi vida, el socorro en todas las necesidades espirituales, y temporales, y últimamente, una muerte en gracia, para que sea medio de ir, en tu compañia á alabarle, y glorificarle en la eterna gloria. Amén.

Entre dia, rezarás el rosario entero, y dirás á Jesus, y Maria, todas las ternuras, que tu corazon te dictare: como son.

¡Ay Jesus de mi vida, ¡quien te amára como mereces! ¡Ay Maria santísima, quien te agradeciera tantos, favores! ¡quien supiera agradarte, y servirte! ¡quien diera la vida por el amor de Jesus, y de Maria!

ORA.

ORACION PARA PEDIR
buena muerte.

Glorioſi imo patriarca Santo Domingo, azuzena purísima, fuente de sabiduria, espejo de penitencia, angel de paz, vos de los cielos, nuevo apóstol de Jesus y Maria. Luz de la universal iglesia, varon todo de Dios. Peregrino del mundo, que no tuviste lugar fixo donde descansar, y reclinar la cabeza, hasta la muerte, la que os anunció Jesus, en forma de gallardo niño, con una palma, y dos coronas, revelandoos el dia, y hora, en que tuvisteis por enfermera á

la

la reyna del cielo, que os administraba la bianda con sus benditas manos, y comia del mismo plato, para animaros, hasta acistiros con su hijo santísimo á vuestra dichosa muerte, para colocar vuestra alma en el coro de los apóstoles: os suplico, amado padre mio, seas mi abogado en aquella tremenda hora, para que prevalezca contra las asechanzas del demonio, alcanzandome una contricion verdadera, para que saliendo mi alma de esteril cuerpo en estado de gracia, os acompañe por eternidades en la gloria.

Amén.

GO-

GOZOS
A NUESTRO PADRE SANTO DOMINGO.

Pues cristo con sus olores
tanto te elevó á su sér:
sepámos Domingo arder
de Jesus en los amores.

Quando al nacer descansaste
en los brazos de Maria,
los pechos de su ambrosia
felizmente desjugaste.
De la gracia los candores
gozas antes de nacer:
sepámos Domingo arder
de Jesus en los amores.

Padre de luces fecundo

dis-

disipaste los errores,
dando en tus predicadores
soles que alumbren al mundo.
Pudieron sus resplandores
todo horror desmerecer:
sepámos Domingo arder
de Jesus en los amores.

Batallando contra el vicio
lloras de el mundo las ruynas,
y en sangrientas disciplinas
grato ofreces sacrificio.
Maria entre esos rigores
qual madre te viene á vér:
sepámos Domingo arder
de Jesus en los amores.

Leche te dió celestial
quando en tu sangre bañado
te acarició, reclinado

en

en su seno virginal.
Y del rosario las flores
por tí nos dió á conocer:
sepámos Domingo arder
de Jesus en los amores.

De Jesucristo embiados
Pedro, y Pablo á vérte vienen,
y de apóstol te confieren
las insignias, y cuidados.
De ese grado los honores
llegastes á merecer:
sepámos Domingo arder
de Jesus en los amores.

Azotes, corona, y cruz
padeces en una cueva,
y en tu cuerpo se renueva
la pasion de nuestra luz.
Sediento de sus dolores

su

su caliz te dió á béber:
sepámos Domingo arder
de Jesus en los amores.

Como rosa de paciencia
solo á padecer te inclinas,
y asi con llagas y espinas
te vió Benita en Florencia.
Asi exhalabas olo es
sin cesar de florecer:
sepámos Domingo arder
de Jesus en los amores.

El Santo Espíritu amante
en tu pecho hizo mansion,
baxando como en Sion
qual lengua de luz flamante.
Confirmó en tí los primores
de la gracia y del saber
sepámos Domingo arder
de Jesus, &c.

Pal-

Palma, y corona te ofrece
Cristo como niño hermoso;
y llamandote á su gozo
tus lágrimas desvanece.
Música de comprehensores
te acompaña al florecer:
sepámos Domingo arder
de Jesus en los amores.
Eres del mundo abogado,
de navegantes asilo,
por tí respira el cautivo,
y el pecador augustiado.
De la fiebre los ardores
quita tu sombra, y poder:
sepámos Domingo arder
de Jesus en los amores.

LAUS DEO.